Estos son los retos políticos y las decisiones económicas que Colombia enfrentará en este nuevo año.

La gran mayoría de los debates que concentrará la atención de los colombianos en 2015 surgió el año pasado. De las elecciones presidenciales apareció un nuevo mapa político que se refrendará en los comicios regionales de octubre próximo, y nuevas agendas de la segunda presidencia de Juan Manuel Santos como educación e infraestructura deberán ser desarrolladas en este año. Los efectos de la caída de los precios del petróleo y la recuperación del dólar continuarán impactando la dinámica de la economía así como la necesidad de la Casa de Nariño de asegurar recursos para sus inversiones públicas.

Pero si existe un área en la cual 2015 recogerá el trabajo del año pasado será en la paz. Aunque muchos analistas apostaron que en 2014 el gobierno y las Farc firmarían un acuerdo para el fin del conflicto, en este año que arranca no solo las negociaciones han avanzado lo suficiente sino que también el tiempo se agota. El propio presidente Santos en su cuenta de Twitter definió su meta: “El 2014 fue de esperanza. Los invito a que trabajemos para que el 2015 sea el año de la paz”.

Del ritmo que tomen los diálogos de paz y de la expectativa de la firma de un acuerdo dependerá tanto la gobernabilidad de la Casa de Nariño como la fortaleza de la oposición uribista. Como los acuerdos serán objeto de una refrendación popular se anticipa un mano a mano duro entre los partidarios de la paz santista y los enemigos de la misma, con miras a las elecciones regionales. Tomando como referencia las últimas elecciones presidenciales, el país en la actualidad está dividido por partes iguales entre los dos bandos. Habrá que ver si con la fórmula acordada después de la firma la mayoría de los colombianos sienten que las ventajas de ese acuerdo superan las desventajas que podría traer.

El gobierno, la oposición y los ciudadanos tomarán otras decisiones clave en 2015. Bajo un entorno económico menos optimista que en años anteriores, el futuro de Ecopetrol, la empresa más grande del país, de las carreteras de cuarta generación y de una nueva reforma tributaria.

Por último, los colombianos regresarán a las urnas este año para escoger los nuevos gobernantes de municipios y departamentos. La calidad de vida urbana, especialmente de las grandes ciudades, es hoy una prioridad para sus habitantes mientras que la seguridad y la movilidad, sus urgencias más sentidas. En todo caso va a ser un año de grandes decisiones por lo cual SEMANA identificó 15 que tendrán

un impacto en Colombia en el año que comienza:

1 La firma del acuerdo en La Habana

La mesa de negociaciones entre el gobierno y las Farc ha avanzado lo suficiente para que tanto el gobierno como la mayoría de los analistas anticipen que antes del final de este año se firmará el acuerdo. Episodios como la liberación del general Rubén Darío Alzate por las Farc y la llegada de Joaquín Gómez, el comandante del bloque sur, a La Habana, han dejado a la opinión pública la sensación de que el proceso ya no tiene reversa. Los obstáculos en el camino son muchos pero son superables. En teoría, bajo la normatividad vigente la firma de un acuerdo es todavía imposible pues los jefes guerrilleros tendrían que ir a la cárcel y no tendrían garantía de no ser extraditados. Sin embargo, se están buscando fórmulas para que no haya cárcel con barrotes pero tampoco impunidad total. Habrá condenas con penas moderadas en lugares de retención rurales y aunque las Farc manifiesten en la actualidad que no están dispuestas a aceptar esto, tendrán que hacerlo.

En cuanto a la extradición los Estados Unidos han dejado saber en privado que son conscientes de que un proceso de paz de la importancia del colombiano requiere un grado de reacomodación de todas las partes. Eso, palabras más palabras menos, significa que si para fumar la pipa de la paz se requiere flexibilidad en materia de extradición el Tío Sam está dispuesto a colaborar. Y en cuanto a la justicia internacional, a pesar de que sus representantes han hecho duros pronunciamientos sobre la imposibilidad de que haya impunidad, la realidad es que las fórmulas a que llegue la justicia transicional en Colombia acabarán siendo consideradas aceptables por la Corte de La Haya. El hecho escueto es que el purismo jurídico no puede terminar siendo un obstáculo insalvable para dar por terminado un conflicto interno de más de medio siglo.

Y cuanto a la refrendación los últimos pronunciamientos del uribismo dejan la impresión de que ese sector tiene muchas reservas pero está dispuesto a discutirlas. Tanto la carta del excomisionado Luis Carlos Restrepo para pedir esto, como la respuesta del ex presidente Uribe que sugiere crear un “congresito” para evaluar lo acordado, son un paso adelante. Lo que era una oposición kamikaze ha pasado a ser una oposición racional.

2 Venta de Isagén y recursos para vías

Las carreteras de cuarta generación (4G) son el programa de inversión más

ambicioso que tiene el país para los próximos años. Este plan contempla 8.000 kilómetros de autopistas, 159 túneles y 1.335 viaductos. Pero para que las concesiones 4G aceleren su marcha, el gobierno deberá tomar decisiones muy importantes en los próximos meses, relacionadas con la adquisición de tierras, trámites de licenciamiento ambiental, consultas con comunidades y riesgos geológicos, entre otros. Germán Vargas ha demostrado que es la persona adecuada para 'ferrocarrilear' ese difícil proceso.

Pero el asunto más determinante será la financiación. Por ello, se espera que el gobierno decida rápidamente cuándo venderá su parte en Isagén, lo que daría recursos por 6,5 billones de pesos para capitalizar a la Financiera de Desarrollo Nacional (FDN) encargada de gestionar e incentivar la financiación y estructuración de proyectos de infraestructura.

Esta venta se pospuso en agosto del año pasado a la espera de la entrada en operación del Proyecto Hidroeléctrico Sogamoso, hecho que se dio en el mes de diciembre.

Hasta el momento el gobierno no se ha pronunciado claramente sobre otras opciones para apoyar la financiación de la cuarta generación de carreteras. La estrategia que se seguirá es fundamental pues sería un alivio para los inversionistas que están interesados en este programa vial. De por sí, la ejecución de este ambicioso plan de infraestructura enfrenta muchos riesgos y complejidades, por ello la claridad financiera es crucial.

3 ¿Habrá reforma estructural?

Al ministro de Hacienda Mauricio Cárdenas le dieron mucho palo por la reciente reforma tributaria pero la realidad es que era necesaria y logró hacerla aprobar. Muchos creen que, en muy corto tiempo, se avecina una más. Hay varias razones para pensar en ello.

En primer lugar, ya Cárdenas se comprometió a presentar en julio un nuevo régimen tributario para las entidades sin ánimo de lucro, de tal manera que se cierre el foco de evasión que existe por esta vía. Lo que aún no está claro es si presentará un proyecto exclusivamente sobre esta materia o si esto hará parte de una reforma de mayor calibre.

A finales del año pasado, el presidente Santos se comprometió con el Consejo

Gremial a impulsar una reforma que ajuste el sistema impositivo colombiano. En este sentido, el ministro de Hacienda estará conformando próximamente la Comisión de Estudio Tributario que ordenó la ley aprobada el pasado mes de diciembre.

Con las conclusiones en manos de la misión de expertos, el gobierno deberá decidir si emprende este mismo año el camino de una reforma estructural.

En materia de reformas económicas, está pendiente la decisión sobre un proyecto de ley en materia pensional. El BID y la Ocde entregarán en los próximos días una serie de recomendaciones en materia pensional y el gobierno deberá decidir si las acoge o no.

El ministro de Hacienda dijo recientemente a esta revista que en cualquier caso no se buscará aumentar parámetros, como la edad, sino encontrar una fórmula que resuelva los problemas financieros del régimen público, es decir Colpensiones.

Dentro de la agenda legislativa, el gobierno decidirá cuándo presenta el proyecto de ley que quita tres ceros al peso. El ministro de Hacienda tiene claro que propondrá esa iniciativa al Congreso.

4 Los bogotanos eligen

La Alcaldía Mayor de Bogotá es tradicionalmente la joya de la corona de las elecciones locales. En los últimos 12 años ese botín ha quedado en manos de la izquierda –dos veces el Polo Democrático y una el movimiento Progresista–. En 2015 el pulso por el Palacio Liévano servirá no solo para medir la vitalidad de la izquierda colombiana sino también para definir si la capital escoge un nuevo modelo de gobierno.

Los bogotanos llegan al último año de la administración de Gustavo Petro en uno de los niveles más bajos de optimismo de su historia reciente. Temas como la movilidad, los huecos en las calles, la inseguridad y el impuesto catastral tienen a los habitantes de la capital al borde de una rebelión. Petro no es culpable de todos estos males pero toda el agua sucia le cae a él. A pesar de haber resistido el intento de destitución de la Procuraduría, el alcalde sigue registrando en las encuestas índices de aceptación de su gestión bastante regulares.

La baraja de aspirantes a convertirse en el próximo alcalde de Bogotá no para de

crecer. Al lado izquierdo del espectro ideológico están la ex candidata presidencial del Polo, Clara López, quien lidera las encuestas, y los tres precandidatos del petrismo –Hollman Morris, Guillermo Jaramillo y María Mercedes Maldonado–. Le siguen dos aspirantes por las banderas verdes, los concejales Carlos Vicente de Roux y Antonio Sanguino. Por los lados de la Unidad Nacional el ex ministro santista Rafael Pardo ya saltó al agua mientras que desde el uribismo, el ex vicepresidente Francisco Santos también arrancó campaña.

Aunque Clara López tiene una clara ventaja frente a todos los otros en las encuestas actuales, queda por verse si los bogotanos después de dos desastrosos gobiernos de la izquierda están dispuestos a darle un aval a una persona de esa misma ideología.

5 La agenda de Santos II

En su discurso de posesión el presidente Santos definió los tres ejes alrededor de los cuales girará su segunda administración: paz, equidad y educación. La paz, como se dijo arriba, va muy bien, la equidad, aunque se han tomado varias medidas en esa dirección, la experiencia ha demostrado que es muy difícil de lograr no solo en Colombia sino en el mundo. Y la educación está en muy buenas manos pues Gina Parody ha demostrado ser una funcionaria muy competente y muy comprometida. Además de su propuesta de las 10.000 becas universitarias para los mejores bachilleres de estratos populares, Parody, después de la crisis de la Universidad San Martín, ha tomado la sartén por el mango para mejorar la calidad de la educación superior prestada por privados. Todavía no es seguro que se cumplirá la meta de Santos de “Colombia, la más educada” en 2025, pero no se discute que la educación del país está mejorando.

6 La tercera vuelta: Santistas versus uribistas

El año pasado dejó al país con un nuevo mapa político. El Centro Democrático ganó las tres jornadas electorales de 2014 en varias regiones del país como Antioquia, el eje cafetero, el sur y los llanos orientales. Con la bancada de oposición más numerosa en el Congreso, los uribistas intentarán reafirmar esa hegemonía al ganar un buen porcentaje de alcaldías y gobernaciones.

Del número de candidatos competitivos que el partido de Uribe logre reclutar y de la capacidad de ‘nacionalizar’ unas campañas locales dependerá en gran parte el balance final de la oposición. Los tres partidos de la coalición de Unidad Nacional

–Liberal, La U y Cambio Radical– ya decidieron marchar con aspiraciones únicas en las áreas de raigambre uribista para contrarrestar la irrupción opositora. Después del Congreso y la Presidencia, los comicios regionales de octubre constituirán una 'tercera vuelta' donde se enfrenten las fuerzas santistas contra las huestes de Uribe. Por primera vez, ninguno de los dos dirigentes estará en el tarjetón.

7 Un Congreso de altura

Uno de los fenómenos políticos más sobresalientes de 2014 fue la recuperación del Congreso, especialmente el Senado, como escenario de importantes debates sobre el país. La llegada de los opositores uribistas y de varios independientes así como las voces en defensa de la agenda gubernamental de la paz convirtieron la Cámara Alta en una arena dinámica donde se enfrentaron diferentes ideas y visiones de país.

Si bien la mayoría de los parlamentarios no sobresalen por sus intervenciones, debates o propuestas, un puñado de legisladores de todas las vertientes políticas elevó en el segundo semestre del año pasado el nivel de discusión en las plenarias. En medio del proceso de paz con las Farc, las elecciones locales de 2015 y un entorno económico más complejo, el Congreso tiene el reto de mantener esos espacios de pulso ideológico.

8 Reformar la Justicia

El año pasado terminó con los trabajadores de la rama judicial en el más largo paro y en medio de la peor crisis institucional de la Justicia en tiempos recientes. Las encuestas de opinión han venido reflejando un descrédito generalizado del sistema judicial en Colombia y un crecimiento de la percepción negativa de las altas cortes y los entes de control. Desde la debacle de la reforma a la Justicia a mediados de 2012, el rechazo ciudadano al poder judicial crece mientras que el gobierno dejó de apostarle a una profunda restructuración.

Las consecuencias de esta crisis no son menores: congestión en los despachos, impunidad, hacinamiento en las cárceles, acusaciones de corrupción, carruseles de los magistrados, entre otras denuncias. Aunque la reforma de equilibrio de poderes que hoy transita por el Congreso incluye varias medidas en la Justicia, la reforma a fondo de esta rama quedó en deuda desde 2012 y el gobierno deberá decidir si lo intenta de nuevo.

9 Nuevo timonel

La principal empresa del país comienza un año determinante para su futuro. Para empezar, su junta directiva deberá designar el sucesor de Javier Gutiérrez, quien estará al frente de la presidencia hasta el mes de marzo. La escogencia del nuevo timonel para Ecopetrol arrancó a finales del año pasado, por intermedio de una firma internacional de cazatalentos.

Este será también un año crucial en materia de exploración y producción. Durante el primer semestre Ecopetrol deberá decidir si el Campo Rubiales (el mayor campo productor de petróleo del país), continuará siendo operado por Pacific Rubiales o pasaría a manos de Ecopetrol.

También este año la petrolera desinvertirá en algunos activos no estratégicos para sumar recursos para el Plan de Inversiones que suman 7.860 millones de dólares. Entre ellos venderá su participación accionaria en la Empresa de Energía de Bogotá (EEB) equivalente al 6,8 por ciento. Se espera que esta venta se concrete en el primer semestre del año y deje recursos por unos 550 millones de dólares. Igualmente tiene previsto enajenar la totalidad o parte de su participación accionaria en Interconexión Eléctrica S. A. –ISA- correspondiente al 5,32 por ciento. Por esta venta Ecopetrol podría obtener unos 500 millones de dólares. La petrolera también decidirá si sale de algunos campos menores y se concentra en los grandes.

10 Sin luz al final del túnel

A pesar de las 12 audiencias públicas que se realizaron a finales de 2014 para que gobierno y contratista llegaran a un acuerdo sobre la terminación del túnel de La Línea, la decisión se aplazó para 2015. Se espera que en las primeras semanas de este año se defina por fin qué va a pasar con esta obra que ha sufrido tropiezos geológicos, financieros y jurídicos.

El Instituto Nacional de Vías (Invías) deberá decidir si caduca o no el contrato, que venció el 30 de noviembre pasado o si le da más plazo al contratista. El ingeniero Carlos Collins, representante del consorcio Unión Temporal II Centenario pide otros 13 meses adicionales. Esta es una propuesta a la que el gobierno se opone porque el proyecto tiene más de un año de atraso. El vicepresidente Germán Vargas ha insistido en que si se caduca el contrato está listo un plan de contingencia para el mantenimiento del túnel y la apertura de una nueva licitación.

Pero Collins no se resigna a perder este negocio y ha presentado varias propuestas para terminarlo, entre ellas la participación de nuevas firmas de ingeniería que permitirían financiar las obras restantes. Lo cierto es que tal como van las cosas, la culminación del proyecto tampoco será una realidad este año, lo que implica mayores costos para el transporte. La obra, que comenzó hace cinco años, comprende construir un túnel unidireccional de 8,6 kilómetros y terminar y mantener una segunda calzada.

11 El paraíso de los aranceles

En septiembre se cumplirá el nuevo plazo para que Panamá adopte los compromisos acordados en el memorando de entendimiento firmado con Colombia, relacionado con la declaratoria de paraíso fiscal. El año pasado, el tema encendió chispas en la relación binacional y se espera que este año no se repita el mismo ruido.

Pero hay un episodio adicional que falta por dirimir entre las dos naciones. Se trata de la decisión que deberá adoptar la Organización Mundial del Comercio (OMC) frente a las denuncias presentadas por Panamá que acusó a Colombia de violar los compromisos adquiridos en el marco del Acuerdo General de Comercio y Aranceles (Gatt). Esta decisión se espera para mediados de este año. Según el gobierno del presidente Juan Carlos Varela, Colombia puso en marcha medidas discriminatorias al imponer sobrearanceles a las confecciones y calzado que llegan de la zona libre de Colón.

La decisión de Colombia, que rige por dos años, tiene la finalidad de frenar el ingreso de mercancías a precios bajísimos procedentes de China, que afectan los productores nacionales. En los primeros meses de este 2015 un tribunal de arbitramento de la OMC se deberá pronunciar sobre el tema.

12 El Niño

El año arrancó con crecientes preocupaciones sobre la llegada del fenómeno de El Niño al país. La temporada seca encarna retos tanto para el gobierno como para las empresas, el sector agrario y los ciudadanos en materia de ahorro de agua, consumo de energía e impacto en los cultivos y el ganado. Así como las inundaciones de La Niña causaron estragos en todo el territorio nacional y marcaron la primera presidencia de Santos, la Casa de Nariño debe desplegar un portafolio de medidas que mitiguen las consecuencias de El Niño.

13 Cafeteros y sector rural

Este año se tomarán dos decisiones muy importantes para el sector agropecuario. Las dos tienen que ver con sendas misiones de expertos que fueron conformadas el año pasado y que ya arrojaron conclusiones.

Los resultados de la misión cafetera, que van desde temas de productividad y rentabilidad del cultivo, hasta cambios en la institucionalidad gremial, son a título de recomendación y el gobierno decidirá si las toma o las deja. Por lo pronto, el presidente Santos les pidió a los cafeteros –en el pasado congreso gremial– mente abierta y disposición para acoger las propuestas que valgan la pena.

También en materia cafetera, este será un año crucial para el gremio pues decidirá si habrá cambio en la gerencia de la Federación de Cafeteros. Después de que un grupo de productores pidió relevo de timonel, se acordó que el consejo directivo aborde el tema en 2015.

En cuanto a la misión rural, cuyas propuestas pasan por una revisión a toda la institucionalidad del sector agropecuario y plantean nuevas políticas para saldar la deuda histórica con el campo, el gobierno deberá decidir y anunciar qué recomendaciones aplicará y cuándo.

14 La paz territorial

Aunque la decisión más trascendental de 2015 esté en la Mesa de diálogos de La Habana, al gobierno le corresponde definir cursos de acción en varias agendas complementarias a un eventual acuerdo. El mejoramiento de la seguridad ciudadana, la puesta en marcha efectiva de la legislación de tierras y otras estrategias de fortalecimiento institucional son medidas que la Casa de Nariño debe empezar a montar en los territorios para ambientar la refrendación y aplicación de un eventual acuerdo de paz. El gobierno nacional necesita sembrar los cimientos del llamado posconflicto.

15 Lucha de alta definición

Varias entidades, entre ellas la Autoridad Nacional de Televisión, la Superintendencia de Industria y Comercio y la Comisión de Regulación de Comunicaciones tienen en el tintero una decisión importante este año. Se trata de la fórmula para resolver la batalla que libran los canales privados RCN y Caracol con

los cableoperadores por la retransmisión de la señal de alta definición (HD).

La disputa llegó el año pasado a su punto más alto durante la transmisión del Mundial de Fútbol Brasil 2014 y el lío no se ha resuelto. Para los próximos meses se espera un acuerdo definitivo sobre si los cableoperadores tienen que pagar o no a los canales privados por retransmitir su señal.

http://www.semana.com/nacion/articulo/las-decisiones-mas-importantes-en-colombia-en-el-2015/413765-3